

# Vida Moderna

## Riqueza coralina

**Bienvenido Mojica**

bmojica@capital.com.pa

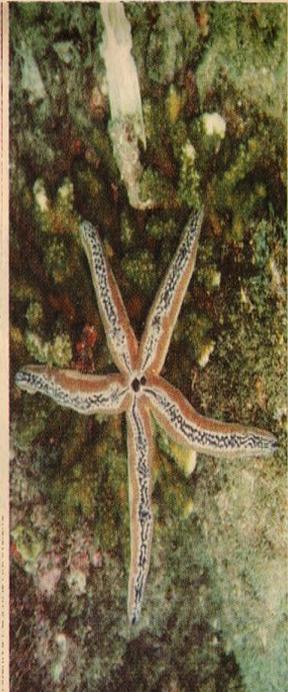
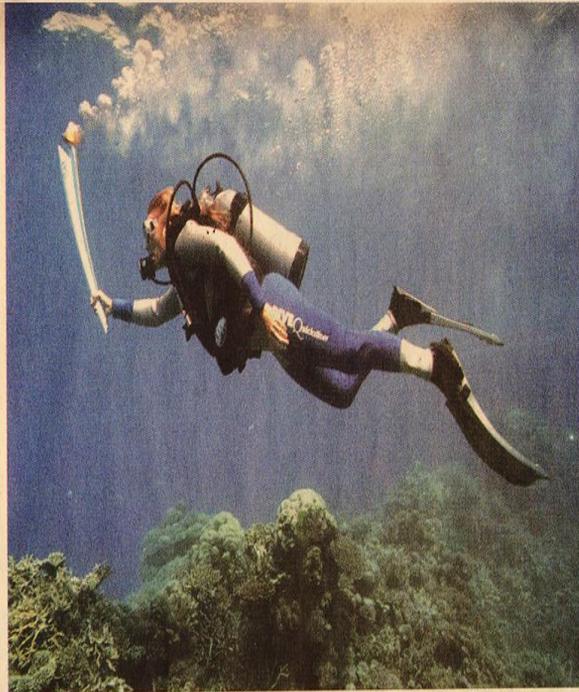
Capital Financiero

A escasos 25 minutos de viaje en avión o dos horas en bote, Panamá cuenta con uno de los principales atractivos en concepto de biodiversidad de corales y riqueza de especies marinas en toda la región.

Sin embargo, para mantener con vida esta gran belleza natural, investigadores del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales llegaron a la conclusión de que es necesario elaborar un nuevo plan de manejo costero para el archipiélago de Las Perlas.

Para el científico del Smithsonian, Héctor Guzmán, las recomendaciones para el nuevo plan incluyen la creación de extensas unidades de conservación y la no extracción de minerales (mediante el establecimiento de reservas marinas) con énfasis en la parte septentrional del archipiélago, así como la aplicación de rigurosas regulaciones para las actividades pesqueras, turísticas y desarrollistas (construcción de áreas residenciales con facilidades comerciales y de esparcimiento).

El archipiélago de Las Perlas en el golfo de Panamá es uno de los dos archipiélagos localizados en el Pacífico oriental tropical; el otro es el de Galápagos. La zona marina especial de manejo de las Perlas, creada por la Ley 18 de mayo de 2008 de Panamá, es la más reciente adición a un extenso corredor marino de conservación que se extiende desde Costa Rica hasta Ecuador. La zona de manejo de 1.688 kilómetros cuadrados incluye 250 islas e



ARCHIVO / CAPITAL FINANCIERO

isletas rocosas en su mayoría deshabitadas.

Los arrecifes coralinos en el archipiélago de Las Perlas tienden a ser pequeños y fragmentados. Algunos corales también crecen directamente sobre el suelo de roca, en donde forman comunidades, pero no así arrecifes consolidados.

El estudio sobre este tema desarrollado por el Smithsonian demostró que los arrecifes y las comunidades de corales de Las Perlas son igualmente diversos.

A través de la investigación se contabi-

lizó un total de 57 especies de corales: 19 corales duros (escleractinios) y 38 corales suaves (octocorales).

A modo de comparación, el conteo de especies para el "hotspot" de biodiversidad del Pacífico panameño en el golfo de Chiriquí es 74, mientras que en áreas aledañas a la Reserva Biológica de Isla Caño, el "hotspot" de Costa Rica, existen 43 especies de corales.

Guzmán destacó que el análisis definió áreas de alta riqueza de especies en las cercanías de Isla Galera, Isla San Telmo, Isla Camote, Isla Monte y Bajo Trollope en la parte sur del archipiélago; las costas sur y oeste de Isla San José; la costa suroeste de Isla Pedro González o alrededor de las islas más al norte, especialmente Isla Pacheca y Pachequilla.

La Isla del Rey y las áreas cercanas a Isla Viveros e Isla Mina resultaron con baja riqueza de especies.

Los fondos de este proyecto investigativo provienen de Defra Darwin Initiative Fund, Heriot-Watt University (UK) y el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales.

Los sitios de corales con la más alta cubierta de coral vivo están a lo largo de las costas norte y este de Isla Contadora y en las Islas de San Telmo. La tendencia en el archipiélago central es de una baja cubierta de coral.

En el archipiélago de Las Perlas, la cubierta de coral y la riqueza en especies de coral no van de la mano. Extensas áreas de coral pueden tener una baja diversidad de especies, mientras que áreas más pequeñas y fragmentadas pueden tener más alta diversidad.

La distribución fragmentada de áreas con alta diversidad de corales hace que la designación de áreas de conservación de discreta extensión sea todo un reto, por lo tanto los autores recomiendan establecer unidades de conservación más extensas.

Bajo Trollope, Isla San Jose, la costa sur de Isla Pedro González, y las islas San Telmo, Galera, Mogo-Mogo y Pachequilla deben declararse reservas marinas totalmente protegidas, considera el investigador

Las amenazas más serias para la biodiversidad marina en Las Perlas son la sedimentación, la contaminación, la pesca excesiva y el desarrollo costero.

Los desarrollistas planean construir nuevas ciudades con áreas residenciales, centros comerciales, marinas y canchas de golf en varias de las islas de este frágil ecosistema, lo cual Guzmán describe como "...un claro suicidio ecológico, sin ninguna consideración por la fragilidad del archipiélago y las funciones del ecosistema de islas".

